

In memoriam del Dr. Rafael Calvo García

Enrique J. Vera-Remartínez

Editor jefe de la Revista Española de Sanidad Penitenciaria.

Con un profundo pesar, he recibido la noticia del fallecimiento de mi estimado gran amigo y compañero Rafael Calvo García, una persona dedicada a la medicina y a la defensa incansable de la salud en el entorno penitenciario, defensor a ultranza de la denostada integración de la sanidad penitenciaria en los servicios autonómicos de salud.

Rafael fue un compañero extraordinario y un médico excepcional, cuyo compromiso con la profesión trascendió las fronteras convencionales.

Su labor como secretario de la primera junta directiva de la Sociedad Española de Sanidad Penitenciaria y su empeño, con mucho tesón y muchas horas de dedicación, culminó con la consecución de la aprobación de los estatutos de la sociedad, que llevó a la creación de la misma. De hecho, tuvo el honor y el privilegio de ser su socio número uno.

También participó como miembro del comité editorial de esta Revista Española de Sanidad Penitenciaria, contribuyendo significativamente a la excelencia académica que siempre buscamos alcanzar, marcando el camino para el resto de generaciones futuras.

Al final de su carrera profesional, desempeñó con distinción el cargo de director del Hospital de La Magdalena en Castellón de la Plana, ciudad adoptiva de un turiasonense y aragonés de pro, dejando una marca indeleble en la institución y en la comunidad a la que sirvió con dedicación.

Su partida, tras enfrentar valientemente una larga enfermedad, deja un vacío que será difícil de llenar. Sin embargo, recordaré siempre a Rafael por su valentía, su ética inquebrantable y su humanidad excepcional.

En este momento de dolor, quisiera expresar mis más sinceras condolencias a su compañera Azucena, a su hija Alicia, familiares, amigos y colegas.

Que el legado de Rafael nos inspire a seguir adelante en la búsqueda de la excelencia médica y en la defensa de la salud para todos, sin importar el contexto.

Descansa en paz, querido amigo y colega. Tu legado vivirá en nuestras mentes y corazones mientras continuemos la labor que tanto amaste.